

## EDITORIAL

Carlos E. Escobar R., M.D.

*Tradicionalmente la Dermatología fue una especialidad médica y el deseo general de todo médico es el de curar a su enfermo sin tener que aplicar técnicas destructivas mutilantes, que sólo reflejan la insuficiente capacidad de comprender y tratar las causas básicas de una enfermedad. El futuro muy seguramente nos deparará el poder disponer de medios capaces de lograr tal fin, pero entretanto, el desarrollo de las técnicas quirúrgicas y su práctica por el dermatólogo, conducen a la mejor de las ayudas que se pueden brindar a ciertos pacientes.*

*En la actualidad, el dermatólogo se enfrenta a las enfermedades cutáneas armado no sólo con los adelantos importantísimos de la farmacopea moderna, mas con un arsenal de instrumentos y técnicas quirúrgicas variadísimas, que expanden la potencialidad de la terapia en una forma clásicamente no reconocida ni siquiera por los propios colegas. Esto es especialmente cierto cuando se habla de las neoplasias cutáneas.*

*¿Quién mejor que el dermatólogo, experto por definición en el diagnóstico de las lesiones de la piel, conoce el tipo de tumor que se va a tratar, cuál es su comportamiento biológico benigno o maligno, sobre qué variedad de piel y clase de enfermo se asienta y cuál forma de manejo quirúrgico puede ser óptima en tales circunstancias?*

*Especialistas de otras ramas realizan indistintamente terapias médicas o quirúrgicas. Oftalmólogos, otorrinolaringólogos por ejemplo, lo hacen. ¿Por qué entonces el dermatólogo no ha de actuar igual, siempre que esté capacitado para ello?*

*No se puede afirmar que otros especialistas no puedan y deban intervenir en la terapia de los tumores de piel. El concurso de cirujanos oncólogos, plásticos u otros enriquece las posibilidades de tratamiento y por ello, es necesario el trabajo en equipo, concepto moderno que no debe perderse de vista en la terapia general.*

*Por lo tanto, enfermedades cutáneas actualmente susceptibles de manejo quirúrgico, deberán ser tratadas por quienes sepan hacerlo, pues poseen los conocimientos clínicos necesarios y el dominio de alguna de las muchas técnicas que se han demostrado eficaces: cirugía excisional, cirugía de Mohs, criocirugía, dermabrasión, electrocirugía, curetaje, láser, etc.*

*Los límites dependen de las inclinaciones naturales del terapeuta, su adiestramiento, las disponibilidades físicas con que cuente y las posibilidades de referencia hacia mejores alternativas en un caso dado.*

*Pero, con independencia de las anteriores consideraciones, la cirugía dermatológica es indudablemente una parte integral de la dermatología como especialidad en todo el mundo, y las nociones básicas deben ser consideradas dentro del desarrollo de cualquier especialista dermatólogo moderno, para poder realizar su ejercicio profesional adecuadamente. Pero las más complejas operaciones deberán ser ejecutadas sólo por aquellos que hayan recibido un adiestramiento especial como complemento de su postgrado.*

*Todo lo anterior como preludeo a la conformación de la nascente asociación de Cirugía Dermatológica de Colombia, que reúne a quienes por poseer habilidades, intereses y educación dirigida a estas disciplinas desean elevar el status de la especialidad en Colombia, a la cual le damos la bienvenida y deseos de progreso.*

*El número actual concentra una serie de artículos de orden quirúrgico que nos muestran el interés existente entre los dermatólogos colombianos inclinados a estas disciplinas, que esperamos aumenten en número y conocimiento para bien de todos los enfermos de nuestro país.*